

Semana del 2 al 8 de noviembre de 2025

LECCIONES QUE NOS DEJÓ NUESTRO PADRE JACOB

Salmos 32:1-7



Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.

Nosotros decimos ser parte del Israel espiritual de Dios, si bien podemos afirmar que la mayoría no descendemos por sangre de los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, la Palabra sí es clara en decir que nosotros siendo *“Olivo silvestre”* fuimos injertados en el Olivo natural, refiriéndose al Israel de Dios, esto está en Romanos 11; en ese contexto, hoy hacemos parte del pueblo de Dios y así debemos vernos y vivir como tal. Israel es el nombre que Dios le dio a nuestro padre Jacob, varón éste, que tuvo muchas luchas y dificultades antes de tener un encuentro personal con Dios, lo que se evidenció en un cambio total de vida. Nuestro padre Jacob nos dejó muchas enseñanzas, ya que su vida fue un compendio de problemas, intrigas, envidias y equivocaciones que buscó corregir y, luego de mucha experiencia y de una transformación personal, una lucha para que sus hijos le obedecieran y siguieran fielmente sus consejos. El dolor lo acompañó con la pérdida temprana de la mujer que más amaba y luego con la ausencia de su hijo preferido y el engaño de sus otros hijos, quienes le hicieron pensar que éste estaba muerto. Jacob al final de sus días vio el favor del Señor, al reencontrarse con su hijo amado y consolarse al ver cómo Dios había sido fiel y lo había respaldado en medio de todas las dificultades posibles. Jacob murió en Egipto, estando rodeado de su familia y con muchas comodidades, pero le hizo prometer a sus hijos que llevarían un día sus huesos y los enterrarían junto a sus padres y una de sus esposas. En las siguientes dos semanas estaremos indagando sobre la vida de este varón y buscando en Dios las enseñanzas que hoy nos sirven para nuestro crecimiento espiritual.

Lunes

CONTEXTO FAMILIAR

Génesis 25:21-28

Todos nosotros nacemos en contextos muy particulares, los cuales afectarán nuestra vida querámoslo o no. Algunos nacen en cuna de oro, mientras otros desde antes de nacer ya están padeciendo muchas dificultades y carencias. Algunos nacen en medio de hogares amorosos y otros nunca en su vida escucharán un *“te amo”* por parte de sus padres; a algunos los acompañará la enfermedad, a otros sus sueños solo les serán ilusiones, algunos verán tragedias, etc., etc. El caso de Jacob fue particular porque siempre anheló la bendición del hijo primogénito y el hecho de ser segundo se lo impedía y, era algo que nunca podría cambiar; su padre prefería a su hermano y su madre lo prefería a él. De un hogar muy particular provino Jacob, y de ese hogar como cualquiera de hoy en día, Dios le levantó e hizo de él padre de una gran nación. Hoy en día si miramos nuestra propia condición posiblemente no demos un peso por nosotros mismos, pero seguro que si nos abandonamos en manos de Dios y permitimos que Él cumpla su propósito en nosotros, son muchas las maravillas las que Dios hará, no solo para bendición nuestra, sino de muchas, muchas personas. No olvidemos lo que se nos dice en el salmo 138:8 *“Jehová cumplirá su propósito en mí; Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; no desampares la obra de tus manos.”*

Martes

EL VALOR DE LAS COSAS

Génesis 25:29-34

Aunque los hermanos Esaú y Jacob a nuestro parecer tenían la misma edad y hoy en día no importaría quién era el mayor, en su momento era algo verdaderamente significativo. Esaú no le encontró el verdadero valor a ser el primogénito, en cambio no le caía nada mal un guisado de lentejas en un momento de mucha hambre. Sin embargo, para Jacob, las cosas eran a otro precio y no desaprovechó la oportunidad que ahora se le presentaba para volverse el primogénito. Eso fue un negocio entre ellos los dos, seguramente sus padres seguían teniendo claro quién era el mayor y quién el menor, pero esas, son las cosas que Dios ve y, el hecho de que Esaú menospreciara su primogenitura, no escaparía a su mirada y a su propósito con cada uno de ellos. ¿Cuántas cosas Dios nos ha dado y en qué nivel de valor las tenemos? ¿valoramos nuestra familia y a cada uno de los que la componen? ¿amamos y valoramos nuestra iglesia? ¿hablamos bien de nuestra profesión, de nuestro trabajo, de nuestra empresa? ¿Qué pensamos de nuestro cuerpo, del lugar en que nacimos y en general de todo lo que nos rodea? ¿acaso pasamos la mitad del tiempo codiciando lo que Dios ha dado a otros, en lugar de estar agradecidos por todo lo que él nos ha dado? Todo cuanto él nos ha dado tiene un propósito y si buscamos hallarlo, él nos lo revelará y veremos un verdadero plan de Dios, siendo de bendición a muchos. Filipenses 4:11-13 nos dice *“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”*

Miércoles

EL ENGAÑO, COMO FUENTE DE ALCANZAR OBJETIVOS

Génesis 27:18-29

Jacob y su madre se confabularon y engañaron a Isaac, quien tenía nublada la visión. Lograron que éste, bendijera a Jacob y dejara prácticamente sin nada de bendición o muy poca, a su hermano Esaú. Digamos que no está mal desear bendición, pero, qué poco conocía Jacob a Dios, para pensar que Dios no lo bendeciría; prefirió con engaños y suplantaciones, pretender obtener una bendición, siendo claro que solo con anhelarla y buscar al Señor, la obtendría. Uno de los mandamientos de la ley moral del Señor nos dice en éxodo 20:17: *“No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.”* Esaú tenía algo que Jacob siempre codició. Su codicia le impidió ver los muchos dones y talentos que Dios a él le había dado y, prefirió meterse en una carrera de mentiras y engaños, permitiendo que otras personas se involucraran, trayendo destrucción y desamor a la familia. La Palabra nos da un consejo y un mandamiento claros: no codiciemos; las consecuencias no se harán esperar y serán muchos los que se verán afectados. Pidamos al Señor que nos limpie de toda codicia y que nos permita ver que para nosotros también tiene grandes promesas y bendiciones que alcanzarán a muchos.

Jueves

A SOLAS CON DIOS

Génesis 28:10-22

Jacob recibió la bendición de Isaac e instrucción de él, para conseguir mujer en otras tierras, además, tuvo que huir de su hermano quien había albergado en su corazón matarlo una vez muriera su padre. Pero, en el camino tuvo una gran experiencia con Dios y una visión muy especial, que le hizo tomar la decisión de convertirse en hijo y siervo de Dios. Empezaba para él una nueva vida, no solo en el sentido espiritual, sino lejos de su casa, madre y familia. Prácticamente salía con los brazos cruzados a enfrentar un mundo nuevo y solo le acompañaba la bendición que consigo llevaba. A muchos les parecerá poca cosa, pero definitivamente la bendición de Dios es la mayor riqueza que un hombre puede tener; él muchas veces nos pone en situaciones en las que lo único que nos queda es buscarle y refugiarnos en sus promesas. Ahí no tenemos ni idea de lo mucho y de lo grande que nos espera. Es hora de confiar en Dios, es hora de pasar tiempo a solas con él y confiar en que lo que él dice, lo cumplirá.

Viernes

SEGAMOS LO QUE SEMBRAMOS

Génesis 29:17-25

Durante su vida, Jacob fue un engañador, ¿pero de dónde le vino esta característica? Recordemos que fue su madre quien le enseñó el arte del engaño; pues, ahora estaba en casa de su tío, hermano de su madre, quien ahora le estaba engañando también a él; fijémonos cómo los pecados en una familia son fáciles de copiar y volverse parte de todos. Ya, hasta Jacob venía con la maldición del engaño, a pesar de contar con la bendición de su padre. Es importante para nosotros los cristianos analizar este tipo de cosas que se manifiestan en una familia y buscar tanto el origen y las consecuencias que ese pecado ha traído. El salmo 129:2-4 nos dice: *“Mucho me han angustiado desde mi juventud; Mas no prevalecieron contra mí. Sobre mis espaldas araron los aradores; Hicieron largos surcos. Jehová es justo; Cortó las coyundas de los impíos”.* Es decir, el enemigo aprovechó circunstancias familiares para envolvernos a todos en sus pecados y traernos maldición y destrucción, pero el Señor vino para deshacer todas las obras del diablo y libertarnos de toda contaminación, ruina y desgracia. Alegrémonos que el más fuerte está con nosotros y nos libertará para hacer una nueva obra, santa y perdurable.

Sábado

CADA SITUACIÓN ES PARTICULAR Y SERÁ DE BENDICIÓN

Génesis 29:30-31 y 30:1-2

Jacob provino de un hogar pequeño con un solo hermano, su padre fue monógamo y amó a su madre profundamente, pero ahora él, no solo tenía a dos mujeres que eran hermanas, sino también ellas mismas, cada una tenía una sierva, la cual dieron a Jacob para que se llegara a ellas y así tener más hijos de él; esto, por la rivalidad que existía entre ellas. Como resultado, tuvo cuatro mujeres, las cuales rivalizaron entre sí y no solo ellas, sino que los hijos de ellas también buscaban ser los preferidos de su padre. Esta es otra familia con características muy puntuales, las cuales marcaron la vida de Jacob y contribuyeron a que estuviera preparado para el momento en que Dios trataría fuertemente con él hasta llevarlo a un punto en el que no tuviera otra opción de reconocer al Dios Altísimo como su Señor y Salvador. Tus circunstancias particulares también son propicias para buscar al Señor, él no se ha olvidado de ti, todo, como dice la Palabra, contribuirá para bendición a los que creen en Dios. Romanos 8:28, *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.* No desfallezcas, Dios está al control y como lo hizo con Jacob, a ti también te levantará.



304 520 84 48